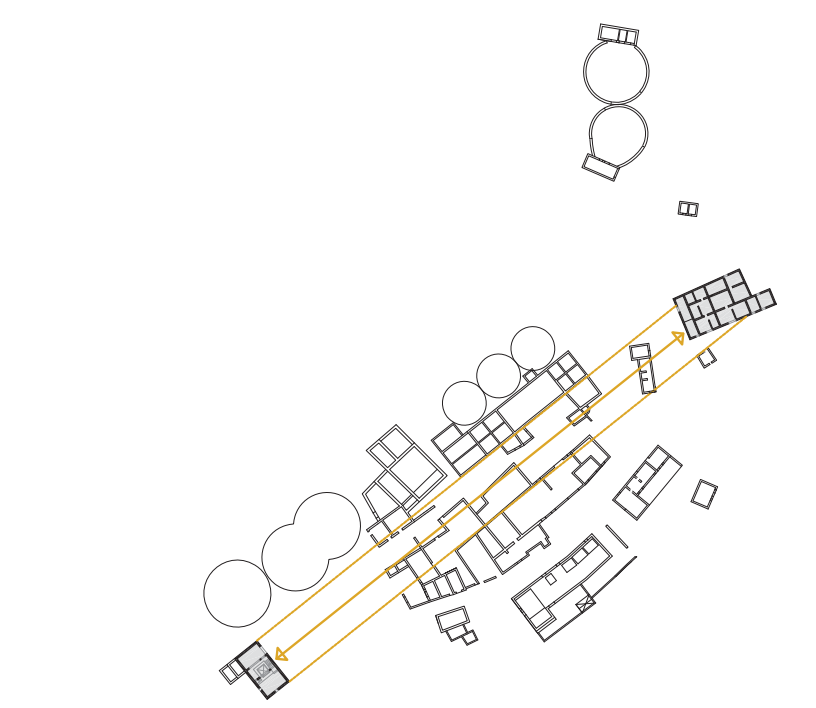
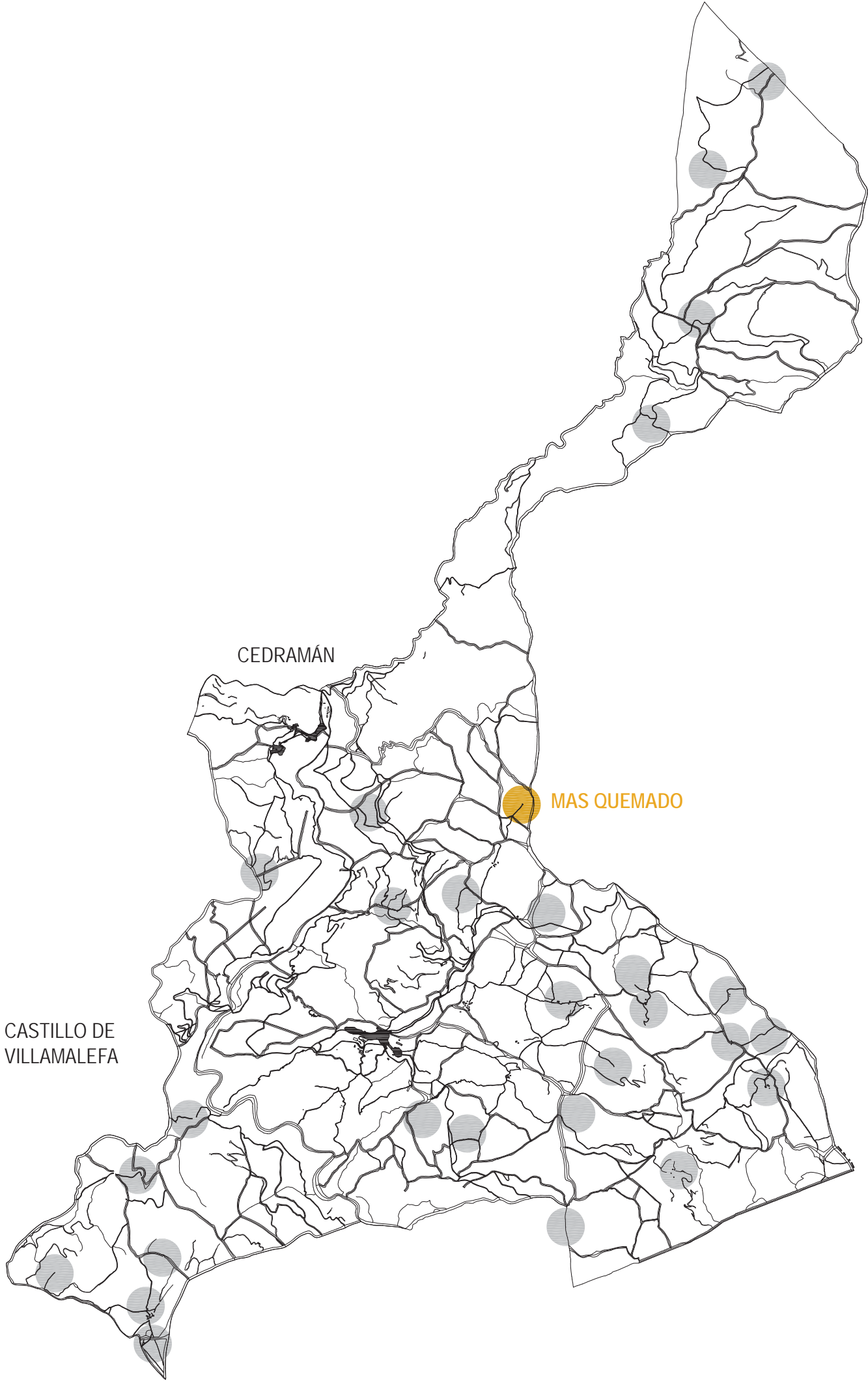
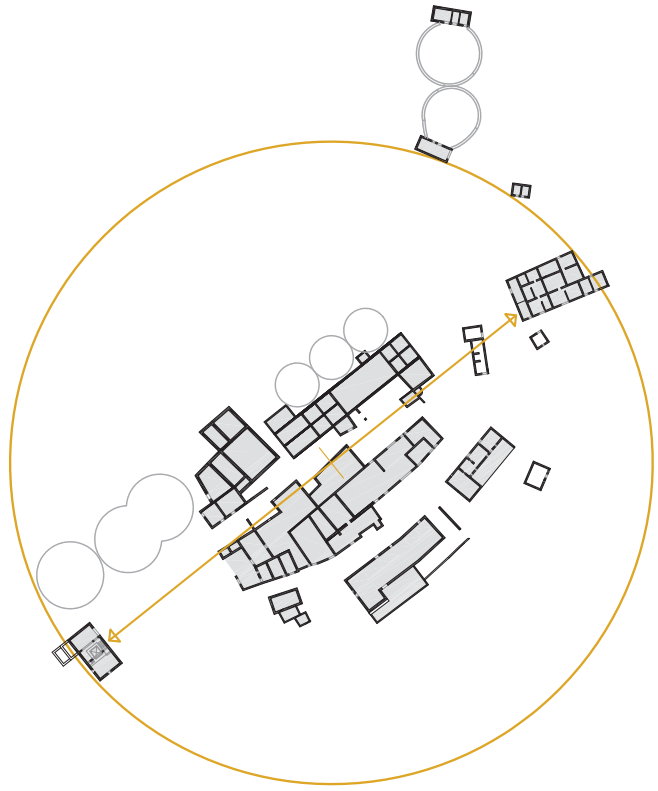




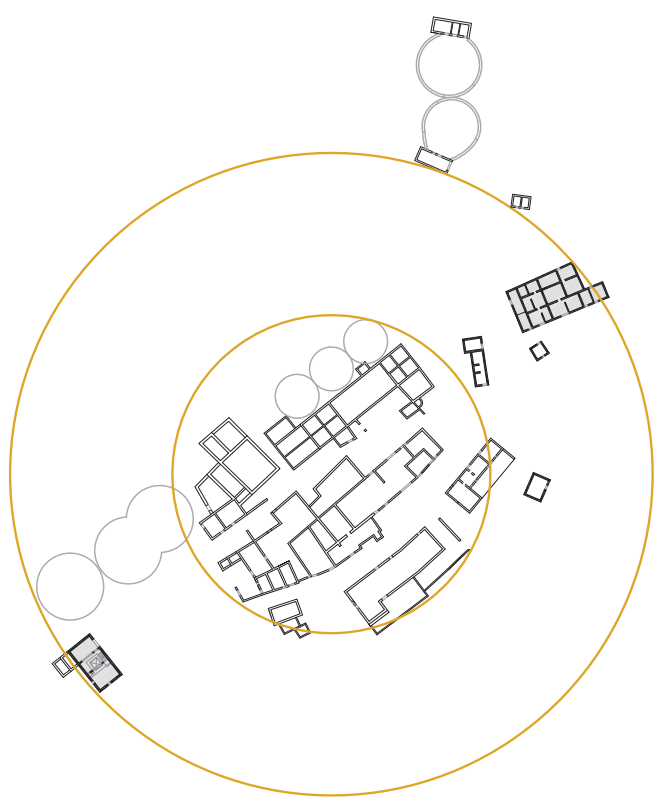
Vista de una ventana al paisaje



1 Si lanzáramos dos líneas longitudinales, una desde cada muro extremo de la Almazara, norte y sur, encontraríamos una relación directa con el edificio aislado que nos recibe a la llegada a Mas Quemado. Ilamémosle edificio de Recepción. Ambos quedan englobados en una banda de ancho igual a 13,00 metros, correspondiente al ancho de la Almazara. Esta relación, por ser cuanto menos curiosa, será la raíz de la propuesta de ordenación del conjunto.

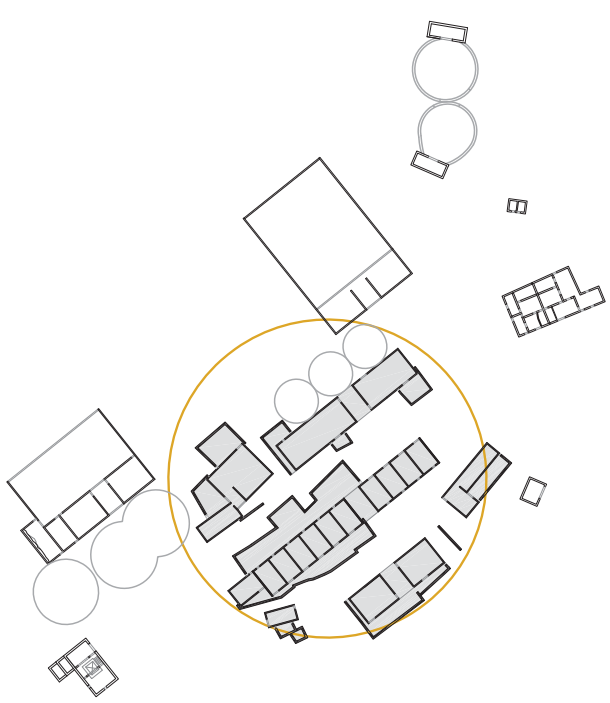


3 Si quisiéramos establecer un "centro de gravedad" del conjunto construido, tomaríamos como foco, lógicamente, el punto medio de la recta primitiva que une la Almazara y el edificio de Recepción. Y así lo hacemos. Y desde dicho centro trazamos un círculo cuyo perímetro sea tangente a las edificaciones aisladas, por ser las principales, del Mas Quemado. Si repeliémos círculos concéntricos de radio la mitad, y suma de una mitad, resultarían tres zonas diferenciadas. La menor, englobaría el área compacta de edificios preexistentes. La mediana, estaría compuesta por los edificios singulares de carácter aislado. Y la mayor se correspondería con las pequeñas edificaciones de carácter menor, así como el entorno paisajístico más inmediato a la zona construida.



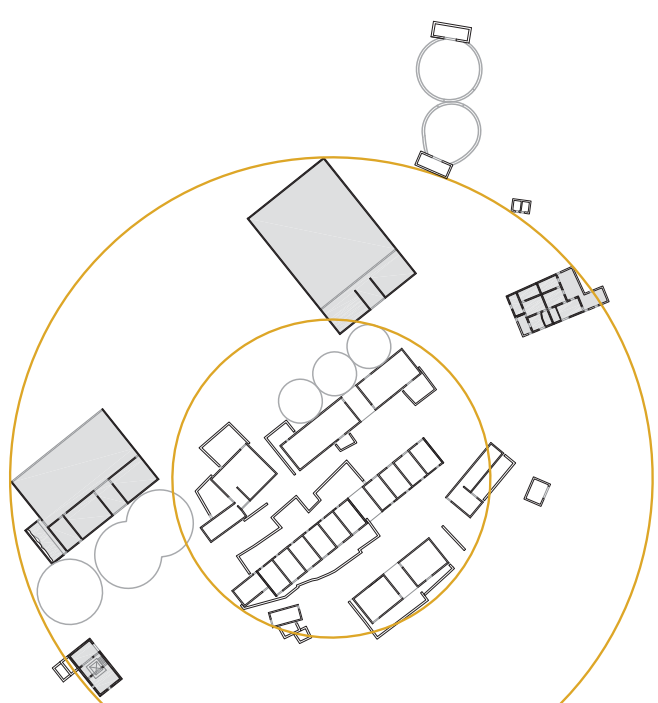
A Análisis e Intervención en el Área Menor

Teniendo en cuenta la superficie total construida de los edificios situados dentro de esta primera zona, y por su carácter de cercanía y recogimiento, se asignan los usos primarios a cubrir establecidos por el programa: residencia, comedor, cafetería, aulas, biblioteca, lavandería y sala polivalente. Sin embargo, y debido a la alarmante situación de ruina de dichas edificaciones, se establece como principio básico el no-mantenimiento de las estructuras murarias como base para la sustentación de los futuros habitáculos. Se propone, sin embargo, la recuperación de los muros perimetrales de la edificación, ahora convertidos en elementos exentos que, por su naturaleza irregular, hacen del espacio público un lugar único. Dichos muros abrazarían a los edificios de nueva planta, que garantizarían unas óptimas condiciones de habitabilidad en su interior, sin dejar de lado el vínculo con el lugar. Para ello, y con vistas a no distorsionar el espacio urbano existente, la intervención se limitará a la introducción de bloques de 8,00 metros de ancho, en respuesta a la cadencia de lleno / vacío explicada anteriormente, y siempre sobre la huella de las preexistencias, de modo que de ello se obtiene un resultado de elementos construidos similar a la situación original. En consecuencia, nacen una serie de espacios intermedios, cerrados pero abiertos al cielo, privados pero comunes a los usuarios de un mismo bloque, intersticiales pero principales, pues son la manera de vivir los corrales preexistentes, el espacio de transición entre edificio y la naturaleza en su plenitud.



B Análisis e Intervención en el Área Media

Por una parte, y en referencia a los edificios preexistentes, raíz del sistema de orden por sus características intrínsecas, se propone la restauración de dichas construcciones, de manera que se compatibilicen nuevos usos en su interior que pongan en valor la arquitectura vernácula de los mismos, reflejo del tiempo en que fueron creadas. Para ello, y tras el estudio de las técnicas constructivas empleadas, correspondería la ejecución de un Proyecto de Restauración que no se abarca en este caso. Los usos a desarrollar en el interior de dichos espacios serían el servicio de administración y consultorio médico en el edificio de Recepción, por su localización a la entrada del Mas Quemado, y la sala de estar y descanso en la Almazara, por su recogimiento y conexión con el entorno natural colindante. Por otra parte, los edificios que albergarían los espacios deportivos se incorporan también en esta zona, y sus leyes internas son las que siguen. Su trazado en conjunto se engloba dentro de la trayectoria del círculo mediano, tangente de igual modo a los edificios de Recepción y la Almazara. Se dividen internamente en dos módulos diferenciados donde el menor, de dimensión 8,00 metros de ancho, se integra en la malla del lleno / vacío, manteniendo la cadencia global existente, mientras que el espacio difuso adyacente a ellos responde a la necesidad de un gran espacio cubierto. Su localización es la adecuada para delimitar con sus fachadas sendas plazas previas a los edificios principales del proyecto que ahora, además, también son ellos mismos.



El entorno

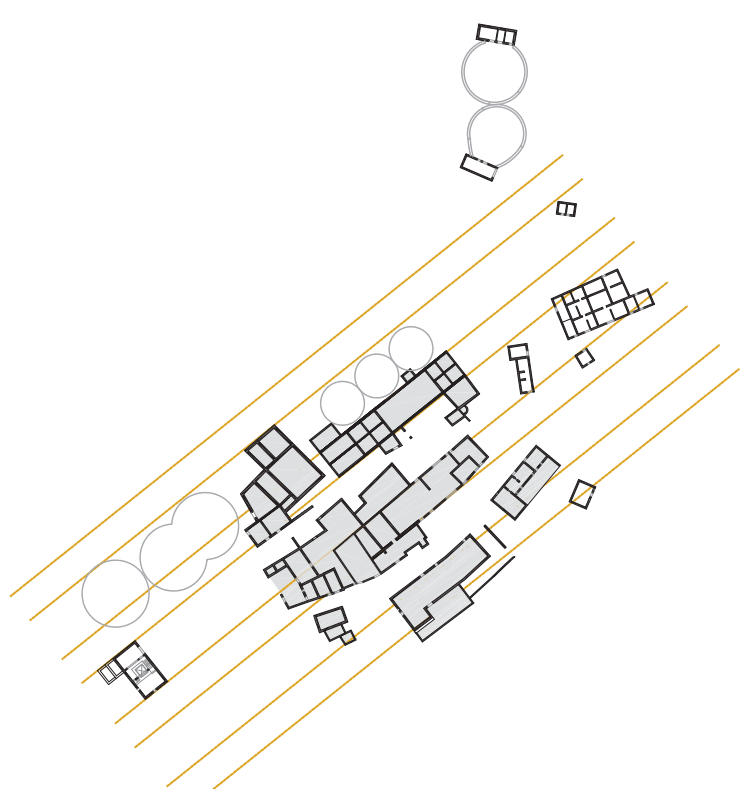
El proyecto a desarrollar se situa en Mas Quemado, una pequeña masía actualmente despoblada y degradada, perteneciente al término de Castillo de Villamalefa, en la comarca del Alto Mijares, Castellón. El término municipal de Castillo de Villamalefa consta hoy en día de 114 habitantes, y se conforma como uno de los más abruptos de la provincia de Castellón. La peculiaridad más destacable del mismo es la forma de vida introducida en sus montañas, desde tiempos de los moriscos. Las Masías o Caseríos son muy numerosos, y llama la atención su agrupamiento. Formaron núcleos de vecindad hasta pasada la primera mitad del pasado siglo, que se comunicaban a través senderos y pequeñas vías hoy prácticamente desaparecidas. El papel de estos caseríos fue importante históricamente al erigirse como paradas obligadas de los rebaños, cuando éstos constituían una de las principales fuentes de riqueza, pues estaban situados entre la importante ruta entre el Mar Mediterráneo y Teruel. El Penyaglossa, al norte, imponente, servía y sirve como referente en toda la zona.

Mas Quemado

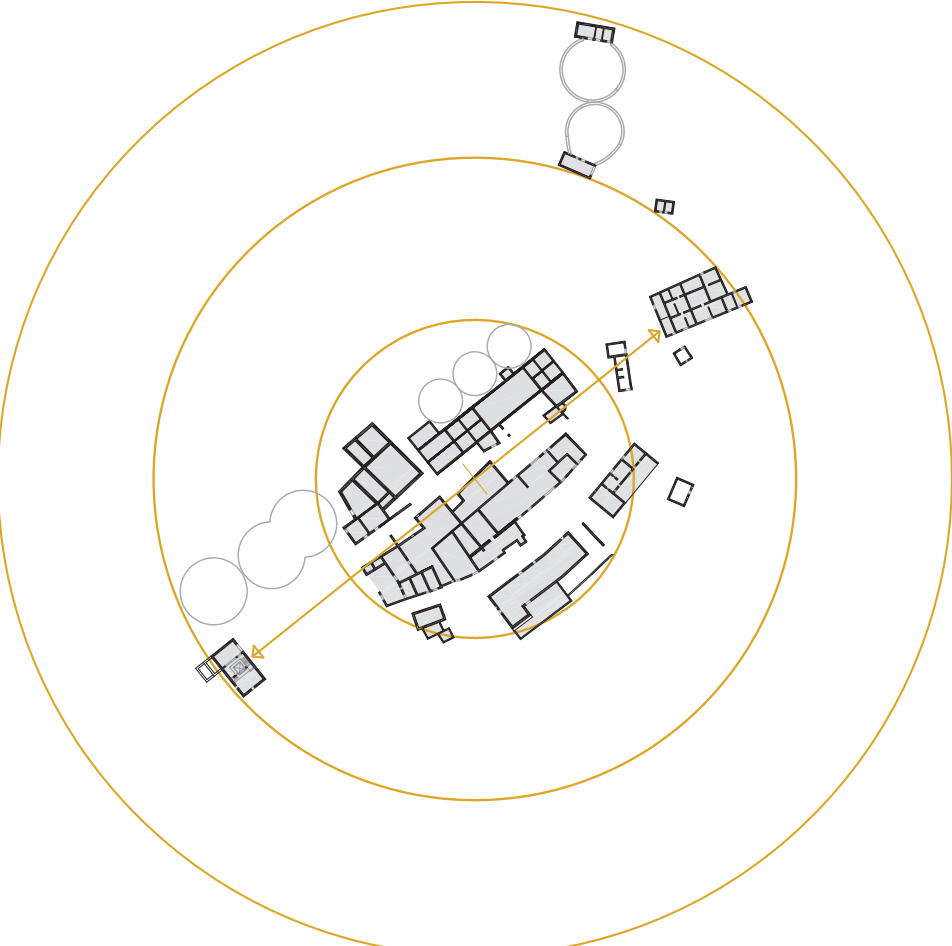
Se podría describir Mas Quemado como una Masía de dimensiones pequeñas, de carácter rústico y elemental, recios muros de mampostería en algunos casos vistos y en otros revestidos, cuyas estancias interiores poseen una altura escuela y pequeñas ventanas para iluminación y ventilación, debido al clima extremo del área en que se situa, y cubierta a dos aguas de teja árabe. Las edificaciones que lo componen constan de una o dos plantas. Las viviendas están vinculadas a corrales, y los edificios de menor entidad, por lo general construcciones auxiliares, están vinculados a eras de trilla, elementos que le confieren un carácter especial al Mas por su arayente configuración circular. Estratégicamente, se situa en lo alto de una colina, orientado a sur / sur-este y cerca de un barranco, del cual se tomaría prestada el agua para el auto-abastecimiento, y a la vez se ubica en medio de un entramado de vías pecuarias, originariamente empleadas para el trasiego de los animales desde la costa hacia los territorios del interior.

La idea

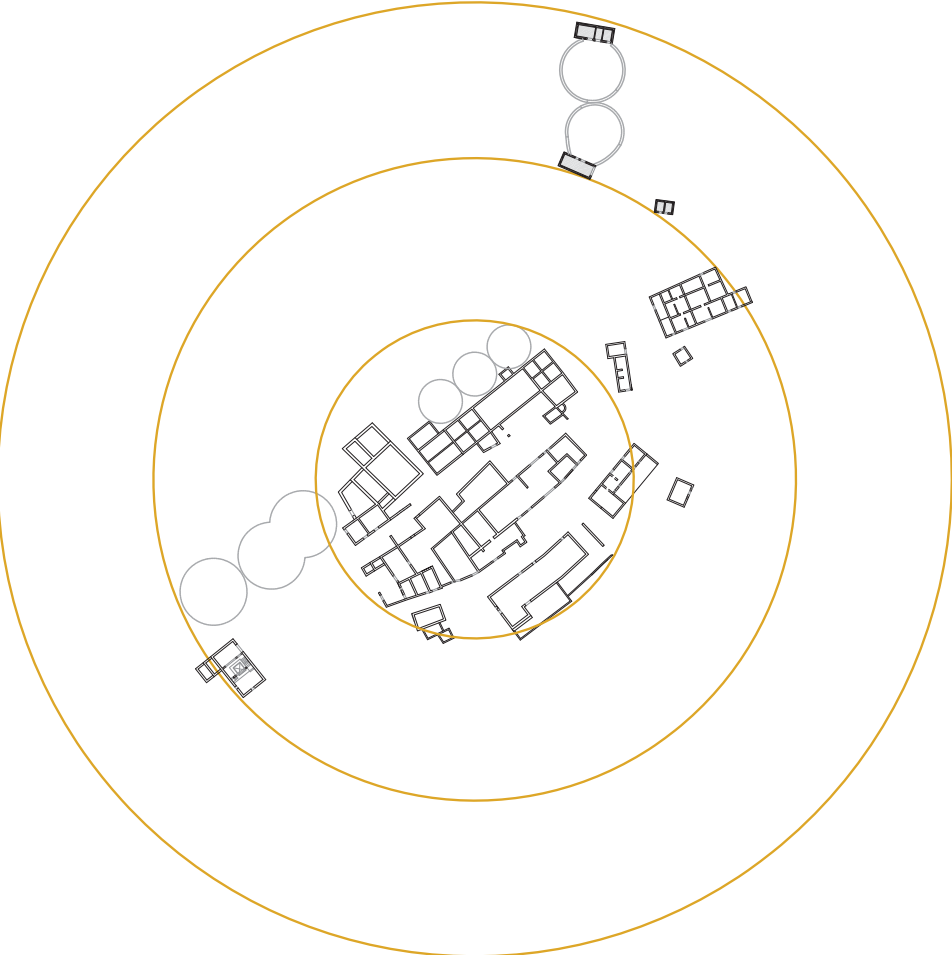
Las necesidades del programa suponen la construcción de edificios de gran volumen. La inquietud por saber dónde situarlos, como relacionarlos con las preexistencias, cuántos edificios se construirían... genera la necesidad de contar con una herramienta de jerarquía, que se convertirá en la idea de ordenación del conjunto. Así pues, se propone un sistema de orden, de carácter abstracto, que dote de armonía y proporción a la intervención, de tal modo que pese a la existencia de diferentes tipologías de edificaciones, estas se encuentren siempre interrelacionadas formando un todo, y no partes individualizadas. Dicho orden se convertirá en una regla interna, en planta y sección, para los edificios individualmente, y en un sistema global de composición que determinará su correcto emplazamiento en relación al conjunto. La propuesta de esta jerarquía interna nace a partir de la posición y las proporciones de la Almazara, edificio singular en la agrupación que destaca por su emplazamiento aislado, su carácter rústico y delicado a la vez, su buen estado de conservación y su uso primitivo, fabricación de aceite.



2 Si trazáramos dos rectas paralelas a las anteriores, una por cada lado, y tangentes a la edificación existente, obtendríamos dos rectas separadas una distancia igual a 8,00 metros a las originales. Si tratáramos de repetir la cadencia obtenida, de 12 y 8 metros, a lo largo de la dirección longitudinal del Mas Quemado, podríamos establecer una relación entre las edificaciones construidas y las vacíos.



4 La determinación de estas tres áreas, de carácter bien diferenciado entre ellas, conduce al estudio y análisis detallado de cada una, con vistas al establecimiento de diversos criterios de intervención, en acuerdo al estado de los inmuebles originarios. En cada una se intervendrá de manera distinta, aunque sin dejar nunca de lado la interrelación entre ellas. Los criterios de intervención son los que siguen, en referencia a la formalización de las nuevas edificaciones y a las labores de restauración a desarrollar en las preexistencias.



C Análisis e Intervención en el Área Mayor

El área más alejada del centro gravitatorio del conjunto contiene menos edificaciones pero no por ello es menos relevante. Se trata de la zona que garantizará la inserción en el entorno de las nuevas edificaciones. Por consiguiente, deberá prestarse especial atención a la misma. Se propone la restauración de los pequeños edificios agrarios que en ella se encuentran para albergar los talleres y almacenes de bicicletas y demás material deportivo para las prácticas al aire libre, y la restauración de las casetas de apcos para situar los elementos de instalaciones comunes que sean necesarios, véase centro de transformación, cuadro de contadores o similares. La proposición se centra también en la recuperación de los elementos naturales que caracterizan el lugar, como los muros de terraplén hechos con piedra en seco, las eras de trilla, los cultivos de almendros y cerezos, o la vegetación aislada que da paso al frondoso bosque mediterráneo.

